

Bruselas, 28 de octubre de 2010

«Una política industrial para la era de la globalización»: elementos de la estrategia de la Comisión

La iniciativa emblemática de la Comisión Europea sobre una política industrial para la era de la globalización, que forma parte de la Estrategia Europa 2020, destaca la necesidad de que la industria desempeñe un papel clave si Europa quiere seguir siendo un poder económico dominante. Un informe sobre la competitividad de los Estados miembros y otro sobre la competitividad europea en 2010 acompañan al documento político principal: «Una política industrial integrada para la era de la globalización». Esta nota informa sobre los diversos elementos de esta iniciativa emblemática de la Comisión Europea.

La recuperación económica en Europa a octubre de 2010

Los últimos datos muestran que **prosigue la recuperación económica en la industria y la fabricación**, aunque a un ritmo más lento. También siguen aumentando la confianza industrial y las perspectivas empresariales, a pesar de la incertidumbre global (véase el gráfico 1). Ambas han sido estimuladas gracias al aumento de los pedidos.

Los datos sobre la producción manufacturera de agosto de 2010 muestran un **crecimiento del 8 %** en relación con el año anterior. Esta tendencia al crecimiento ha venido siendo positiva desde abril de 2009. No obstante, aún se encuentra un 12 % por debajo de su máximo anterior de principios de 2008.

También se observa que **los sectores más afectados por la caída** siguen siendo los que se recuperan más rápidamente en la actual fase de expansión, incluso si en estos últimos meses ha habido signos de desaceleración de la expansión. Además, la perspectiva del **sector de la construcción** es bastante incierta, pues su producción se sitúa aún en sus niveles más bajos sin que se observe ninguna tendencia a su recuperación. Son más positivos los datos y las previsiones para el **turismo**, aunque la situación sigue variando según los países.

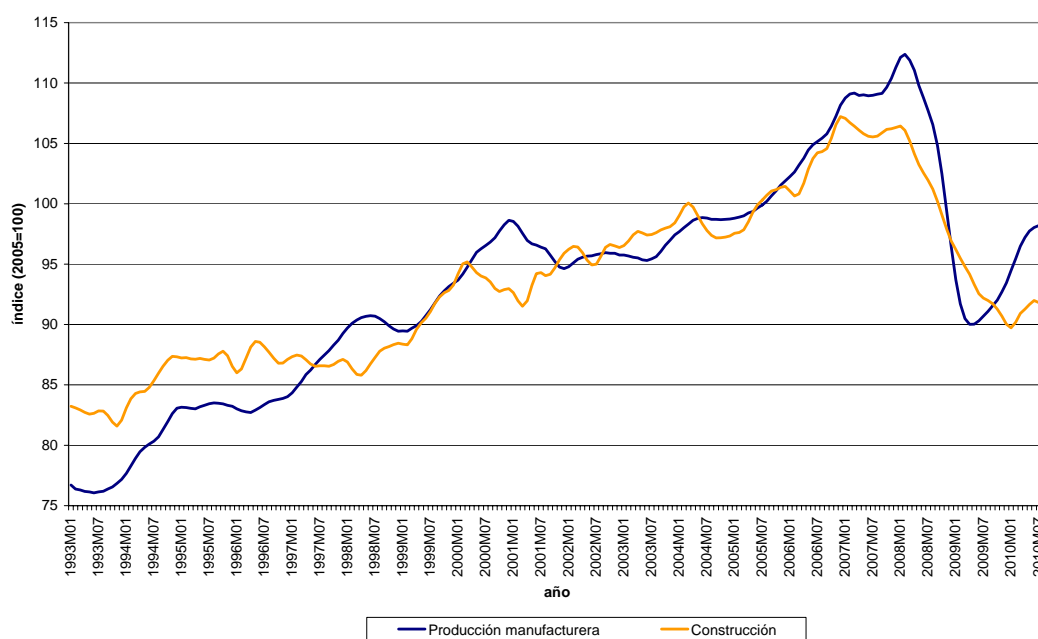
El desarrollo sumamente dinámico de las **exportaciones** se ha moderado recientemente. La demanda interna y el consumo privado son aún bastante débiles, pues la tasa de desempleo sigue siendo elevada.

Hay también algunas **diferencias sustanciales en la situación entre los Estados miembros**. Los países que han sufrido el estallido de la burbuja inmobiliaria salen de la crisis económica mucho más lentamente que los países en los que solo ha habido un hundimiento temporal de la producción manufacturera. Asimismo, las condiciones macroeconómicas de la zona del euro son aún frágiles, como lo muestran el problema de la deuda soberana y la incertidumbre acerca de la consolidación fiscal. Las medidas impopulares de austeridad propuestas también pueden perjudicar la situación del consumo y la demanda pública y privada. Las amenazantes incertidumbres en relación con el tipo de cambio también apuntan en la misma dirección.

Además, encontramos **percepciones económicas** que siguen siendo positivas a pesar de los datos preocupantes de las deudas públicas. Las **perspectivas del mercado laboral mejoran** y el fuerte crecimiento asiático prosigue, lo que también deberá estimular el crecimiento de la exportación y la producción en Europa.

A más largo plazo, sigue sin resolverse el riesgo de que la continua disponibilidad limitada de financiación favorable para las empresas pueda retrasar la recuperación económica. Como se desprende de la reciente encuesta sobre los créditos del BCE, la creciente demanda de préstamos todavía no va acompañada con condiciones de crédito más favorables o mayor disponibilidad de financiación, aunque hay algunos signos de que la situación financiera global empieza a ser más fácil.

Gráfico 1. Índice de producción manufacturera de EU-27 (2005=100)



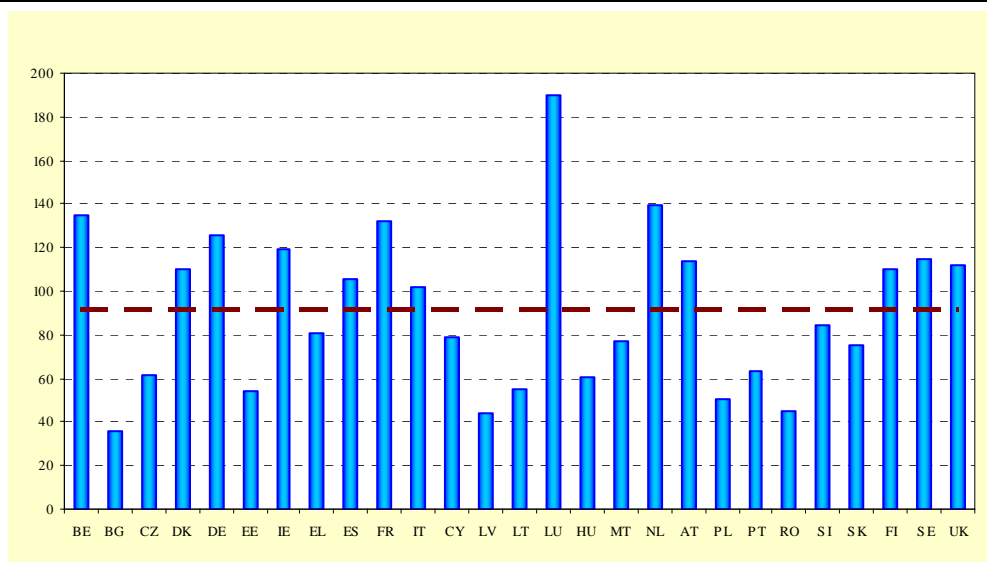
Fuente: Eurostat.

Se debilita la competitividad internacional de la UE

El informe *Member States' competitiveness performance and policies* muestra que puede esperarse una mejora general. Los estudios sobre la competitividad internacional de los Estados miembros y su atractivo para la inversión exterior directa sugieren que la competitividad internacional de la UE se está debilitando¹. El marco político de la UE (la Estrategia Europa 2020 con sus medidas emblemáticas y el artículo 173, sobre política industrial, del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea) proporcionan un conjunto de medios para animar a los Estados miembros a intensificar sus esfuerzos.

La productividad media de la UE se sitúa un tercio por debajo de la de los Estados Unidos: la especialización industrial de los Estados miembros de la UE muestra una dependencia continua de las industrias de cualificación y tecnología medias en lugar de las de altas cualificaciones y alta tecnología. La productividad media de la UE sigue estando casi un tercio por debajo de la de los Estados Unidos (véase el gráfico 2). Los estudios sobre la competitividad internacional de los Estados miembros y su atractivo para la inversión exterior directa sugieren que la competitividad internacional de la UE se está debilitando (con respecto a la competitividad de los Estados miembros, véase también [MEMO/10/533](#)).

Gráfico 2. Productividad laboral por hora trabajada en el total de la economía (EU-27 = 100; 2008)



Fuente: Eurostat. Notas: medias no ponderadas.

¹ Según la *Ernst and Young's European attractiveness survey*, en los últimos años Europa occidental ha cedido a China su posición como localización mundial más atractiva para la inversión exterior directa, mientras que también ha caído el atractivo de Europa central y oriental. En la encuesta de 2006, un 68 % de las empresas habían señalado a Europa occidental, y un 52 % a Europa central y oriental, entre las tres localizaciones más atractivas para la inversión exterior directa en todo el mundo. En 2010, esos porcentajes fueron respectivamente del 38 % y el 24 %. En particular, la India y Brasil se hicieron más atractivos durante el mismo periodo.

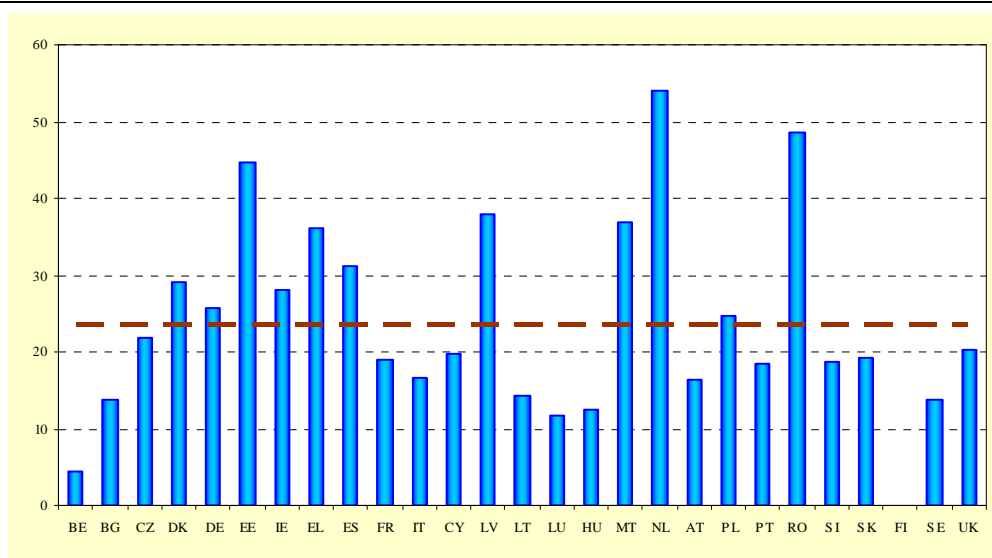
Acción nacional que debe supervisarse: gran parte de los instrumentos de actuación para mejorar la competitividad industrial es nacional, y el éxito de la industria de la UE depende mucho de la acción nacional. Es importante mantener en perspectiva las medidas nacionales para estimular la competitividad industrial, porque la concepción de medidas de la UE debe reflejar las circunstancias y las políticas nacionales existentes.

Principales retos y medidas de actuación

El acceso a la financiación sigue atascado

En todos los Estados miembros, el acceso a la financiación se hizo más difícil durante la crisis financiera y económica. En concreto, las PYME sufrieron condiciones crediticias más estrictas. Así pues, la mayoría de los gobiernos introdujeron o ampliaron los sistemas públicos de garantías o proporcionaron ayudas estatales directas. Mientras tanto, la situación ha mejorado ligeramente, pero el acceso a la financiación sigue representando un enorme atasco para el crecimiento futuro. En general no se ha avanzado mucho para reducir los retrasos de pago. Las demoras aumentaron de forma preocupante en varios Estados miembros.

Gráfico 3. Solicitudes de crédito rechazadas y préstamos ofrecidos en condiciones consideradas inaceptables: porcentaje de todas las solicitudes de crédito de las PYME (2009)



Fuente: Flash Eurobarometer. Notas: medias no ponderadas.

Políticas para el entorno empresarial y las PYME: avances lentos pero constantes

La gran mayoría de los Estados miembros se enfrenta a retos notables e identificables relativos a su entorno empresarial, especialmente para las PYME. Los esfuerzos para reducir la carga administrativa, llevar a cabo políticas de mejor regulación y administración electrónica, aplicar el principio de pensar primero a pequeña escala y simplificar los sistemas de apoyo deben hacerse más sistemáticos e intensos. Esta es un área en la que un intercambio de mejores prácticas entre los diseñadores de las políticas puede marcar la diferencia al ofrecer la demostración práctica de que los mismos objetivos pueden lograrse de manera más sencilla.

En muchos Estados miembros, el aumento de la competencia en el sector de los servicios sigue constituyendo un desafío. En unos pocos Estados miembros hay importantes obstáculos al crecimiento: problemas de infraestructuras (sobre todo transporte por carretera, pero también interconexión y generación de energía) y eficiencia de la administración pública.

Aumenta la diferencia en cuanto a innovación

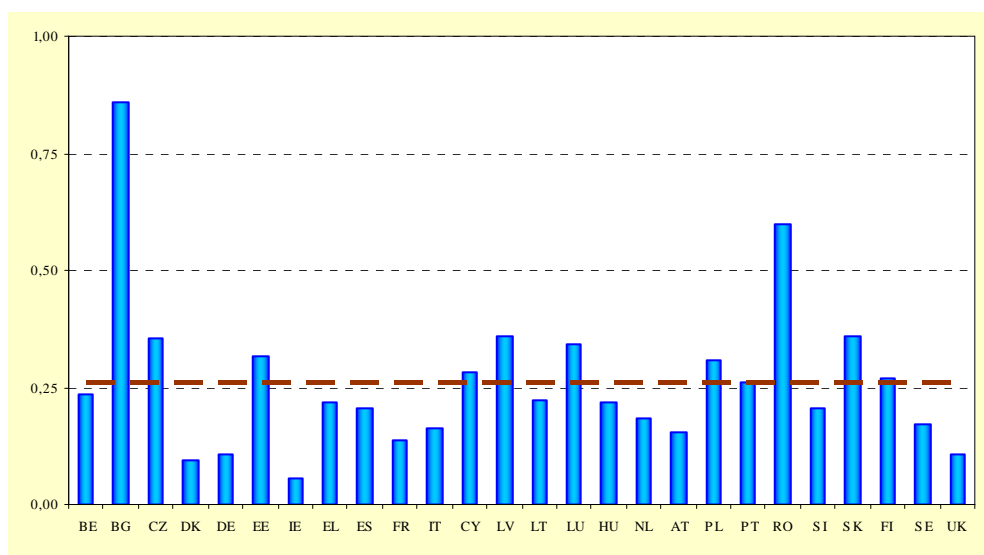
Una observación importante es que los Estados miembros que lograron un rendimiento en innovación por encima de la media de la UE reaccionaron de forma positiva y dinámica a la crisis, añadiendo a las existentes nuevas medidas temporales que fomentaban la investigación y la innovación. En general, no es este el caso de los países que están por debajo de la media de la UE, lo que indica la posibilidad de que aumente la diferencia en cuanto a innovación. Sin embargo, en su caso es aún más perentoria la necesidad de consolidar las estructuras de su base de producción aumentando la proporción de actividades intensivas en tecnología y en cualificaciones.

El acceso a la financiación también constituye un obstáculo importante a la innovación, pero se combina a menudo con una falta de cualificaciones complementarias. Muchos países se enfrentan a otros retos de naturaleza más institucional, como la revisión de su estrategia y sus prioridades y la simplificación y consolidación de su sistema de suministro de la ayuda (véase el gráfico 3).

Hacia una industria sostenible: queda mucho por hacer

En la mayoría de los Estados miembros, la intensidad energética de la industria estaba decreciendo antes del inicio de la crisis. Pero sigue siendo necesario que disminuya aún más (véase el gráfico 4). El otro desafío principal de la UE es aumentar la proporción de fuentes de energía renovables y asegurar su correcta integración en los sistemas energéticos existentes.

Gráfico 4. Intensidad energética en la industria en kg de equivalente petróleo por euro de valor añadido bruto a precios constantes (2007)



Fuente: Eurostat.

Aún no se aplican muchas medidas que figuran en los planes de acción nacionales sobre eficiencia energética. No son muchas las medidas que sirven a otros objetivos ambientales, más allá de la política energética: hay pocas estrategias explícitas, apoyadas por planes de acción concretos, que aspiren a integrar la defensa del medio ambiente en las industrias existentes y a fomentar el desarrollo de ecoindustrias; en la mayoría de los casos, se trata de medidas aisladas o fragmentadas.

¿Cómo contribuirá la Comisión Europea?

Las medidas para aumentar la competitividad figuran en la Comunicación de la Comisión *Una política industrial integrada para la era de la globalización: poner la competitividad y la sostenibilidad en el punto de mira*. Aunque muchas de estas medidas son competencia de los Estados miembros, la Comisión puede ayudar supervisando los avances y ayudando a organizar el intercambio de mejores prácticas.

3. Informe europeo sobre competitividad, 2010

La edición de 2010 del informe europeo anual de la competitividad presenta:

- una **instantánea de los últimos avances económicos** en un periodo de crisis financiera y económica y el principio de la recuperación, centrándose en la productividad, que es el factor clave para la competitividad a largo plazo;
- cuatro estudios temáticos que muestran **cómo la globalización, la innovación, la creatividad y la tecnología pueden reforzar el crecimiento** y la competitividad de la UE.

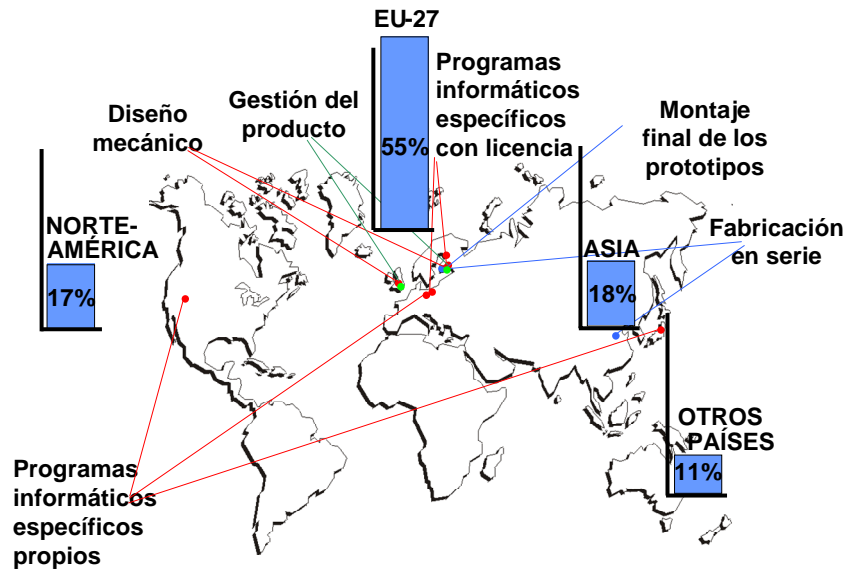
En el periodo de auge 2000-2007, algunas economías europeas acumularon amplios desequilibrios asociados a activos a precios inadecuados, sobre todo inmuebles. Al examinar este periodo, no se hallan pruebas abrumadoras de que haya perjudicado sustancialmente la competitividad; su consecuencia más obvia ha sido una gran redistribución del empleo.

La UE sigue siendo atractiva para la industria, la I+D y la innovación

El informe analiza y ofrece cálculos recientes sobre cómo la globalización ha provocado un ajuste y una adaptación cada vez mayores de las estructuras de producción de la UE. Al observar un teléfono móvil concreto de gama alta de la UE que se haya montado tanto en la UE como en China, se comprueba que el 55 % de su valor añadido permanece en la UE (véase el gráfico 5). Si se monta en China y se vende en los Estados Unidos, el 50 % permanece en la UE. ¿Por qué? Porque el valor procede sobre todo del diseño, la I+D, la estrategia de marca, la comercialización y la gestión, que aún tienen lugar en la UE.

Gráfico 5. Localización del trabajo y desglose del valor añadido de un móvil de la UE

A pesar de la globalización del trabajo, el 55 % del valor añadido de un teléfono móvil europeo se halla en la UE



Fuente: Informe europeo sobre competitividad, 2010. Notas: El gráfico de barras indica el desglose por región del valor añadido de un móvil de gama alta de la UE; los puntos representan las diversas localizaciones de la cadena de valor.

¿Pero qué ocurriría si estas funciones empezaran a localizarse fuera de la UE? El estudio de la internacionalización de la I+D y de la innovación muestra que, mientras que la UE ha aumentado sus actividades de I+D e innovación en el extranjero, también sigue constituyendo una localización muy atractiva. La UE sigue atrayendo más del 60 % de la I+D total de los Estados Unidos en el extranjero. La I+D y la innovación extranjeras complementan las actividades propias en los países de la UE y estimulan la transferencia y la difusión del conocimiento y la innovación. Las empresas extranjeras y nacionales innovan diferentemente en la UE, pero ambas contribuyen al crecimiento de la productividad y del empleo.

Las tecnologías facilitadoras esenciales tienen el potencial para estimular la innovación en Europa

El informe confirma que fomentar las industrias creativas y las actividades con intersecciones artísticas, empresariales y tecnológicas puede aumentar el crecimiento y la innovación. Las industrias de crecimiento muy rápido y creativas son elementos fundamentales para el desarrollo de otros sectores. Actividades como el diseño o la programación pueden dar una nueva forma a las innovaciones de procesos y productos de las industrias manufactureras de la UE.

Unas tecnologías facilitadoras esenciales polivalentes y con visión de futuro poseen también el potencial para aumentar el crecimiento y la productividad. La competitividad de la UE en nanotecnología, microelectrónica y nanoelectrónica (incluidos los semiconductores), biotecnología industrial, fotónica, materiales avanzados y tecnologías avanzadas de fabricación es muy notable, al igual que el mercado mundial potencial para sus aplicaciones. Sin embargo, factores como las cualificaciones, la I+D, el capital riesgo, el mantenimiento de una base de producción y una regulación apropiada serán cruciales para el futuro desarrollo de aplicaciones de las tecnologías facilitadoras esenciales en Europa.

Más información:

Sobre el rendimiento de los Estados miembros en materia de competitividad, véase [MEMO/10/533](#)

http://ec.europa.eu/enterprise/policies/industrial-competitiveness/industrial-policy/index_en.htm